

Guayaquil, Marzo 05 del 2001

Señores
ACCIONISTAS DE EMPRESAS CAZELAMARI, C. A.
Ciudad.

Señores:

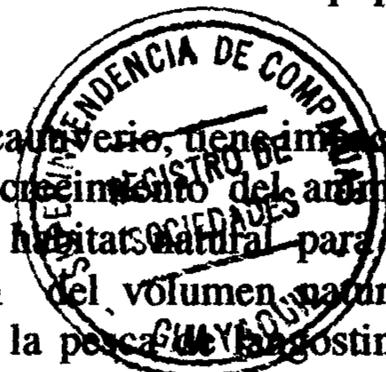
De conformidad a los estatutos de la compañía, en mi calidad de administrador, debo presentarles el informe de labores desarrolladas durante el año comprendido desde el 1° de enero hasta el 31 de diciembre del 2000, año en el cual hubo hechos nacionales muy importantes, entre ellos, el más relevante a mi criterio, la dolarización de la economía como consecuencia del forzado cambio de gobernante acaecido el 21 de enero del 2000.

La estabilización del sistema económico ha sido el objetivo principal de todos los gobiernos nacionales y el actual – dado el nuevo sistema monetario – se programó para alcanzarla. Otro de los propósitos económicos ha sido el control de la inflación y su reducción en el corto plazo, particular que no ha logrado hasta la fecha. Más bien el comportamiento de los agentes económicos ha sido el mismo de siempre en la determinación de los precios de los bienes que integran la oferta disponible, tanto de bienes de consumo como de capital.

Consecuencias del entorno económico en el que se desarrolla la actividad productiva global y, en particular, la pesquera, como la nuestra, son que encontramos insumos y servicios con precios prohibitivos que suben los costos de operación y mantenimiento. El punto de equilibrio tiene que lograrse mediante el aumento de producción que se programa en base a los recursos disponibles y la preparación de las unidades productivas, es decir, los barcos pesqueros y, adicionalmente, el humano, que debe ser capacitado e idóneo.

Desafortunadamente, la oferta de camarones durante el año que estamos cerrando ha sido de baja oferta que lo ubica entre los malos años de pesca. Muchos armadores camaroneros, para incremento de sus ingresos, buscaron otras fuentes de pesca y se orientaron hacia mayores profundidades, donde encontraron otras especies disponibles, tales como el langostino de altura (carapachudo) que algunas empaquetadoras aceptaron procesar y exportar a mercados que presentaron interés de compra. Nosotros no participamos de esta idea porque no tuvimos capital de trabajo suficiente para la implementación de equipos necesarios en la captura.

Es indudable que la depredación de larvas, para desarrollarlas en cautiverio, tiene impacto en la oferta disponible para los barcos de arrastre; el ciclo de crecimiento del animal, modificando el ambiente, por la tala de manglares – que es el hábitat natural para su crecimiento – ya no se cumple, más bien recibe una mutación del volumen natural; adicionalmente, existe otro factor compitiendo con los barcos en la pesca de langostinos adultos, es la pesca por medio de trasmallos. Estas unidades están utilizando el área costera



de profundidades menores donde normalmente viven estos animales, imposibilitando el trabajo de los barcos que buscan estas especies.

Las cifras de ingresos y gastos , relativas a la pesca; es decir, excluyendo otros que son indirectos a la operación de pesca, son las siguientes:

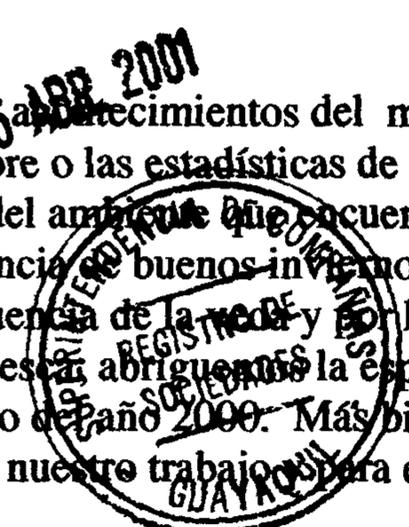
	<u>2,000</u>	<u>1,999</u>	<u>Variación</u>
Pesca en libras	17,165	15,388	13,55%
Valor	100,613	81,858	
Precio medio	5,86	5,32	10,15%
Costo de captura	94,362	72,227	
Costo por libra	5,49	4,69	17,05%

Del análisis observamos que el rendimiento de captura en los dos años sucesivos ha tenido la misma tendencia, mejorando en un 13.55% que, realmente es muy poco rendimiento.

Del precio recibido, su incremento está más relacionado con la calidad del camarón entregado que con la tendencia del mercado. Uno de las barcos trabajó en zonas de camarón color rojo que no alcanza tamaños de precios altos. La tripulación de este barco fue cambiada a mitad del año por no productiva; no obstante, reconozco que la naturaleza no ayudó al esfuerzo pesquero realizado. La administración trató de mantener operativos los barcos, invirtiendo en sus reparaciones oportunas y el mantenimiento preventivo. Este objetivo se ve reflejado en el costo de operación que sumado a los incrementos del precio de combustibles, lubricantes, víveres, materiales de pesca, mano de obra de los talleres independientes, y otros aumentó en 17% respecto del año pasado.

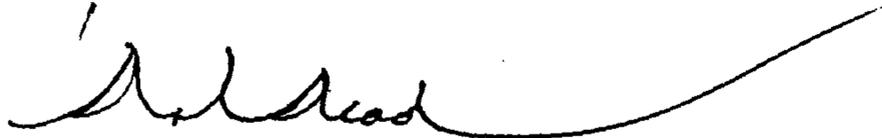
Por disposición oficial se resolvió declarar veda del camarón marino desde diciembre 15 hasta febrero 15 del año 2001. He decidido utilizar la parada de los barcos para seguir un programa de rehabilitación global de sus equipos, sistemas de refrigeración, eléctrico, mecánico, redes de pesca y otros. Subiríamos a dique seco ambas unidades a fin de reparar el casco y revisar sus propulsiones. Aprovecharemos para instalar y montar el motor Detroit Diesel adquirido para reemplazar el Cat. 343 que ya no es rentable en el barco Cazela II; realmente que dá mucho gasto su operación.

La empresa pesquera no puede pronosticar con precisión los aumentos del mañana, especialmente hoy en que el clima varía sin seguir la costumbre o las estadísticas de los fenómenos naturales. El camarón es un recurso que se nutre del ambiente que encuentra en las costas, en especial cuando los ríos entregan, por consecuencia de buenos inviernos, alimento que aprovecha esta especie. Se cree que por consecuencia de la mala y por la llegada de buenas lluvias el año venidero será de abundante pesca, abriguemos la esperanza de que así sea, razón para no mirar con pesimismo el resultado de año 2000. Más bien debemos continuar en el esfuerzo y esperar mejores días para nuestro trabajo para el personal que nos ayuda a realizarlo.



Es todo lo que decido incluir en este informe; aclaraciones y datos adicionales los daré en el instante que alguno de ustedes lo solicite.

Con respeto y consideración me suscribo de Ustedes, atentamente.



Carlos Cacao Zelaya
Gerente.

25 ABR. 2001

